




Martes Santo, 21.15 horas - Hermandad Universitaria

Fundación: 1946
 Características: Frente a la fachada plateresca del edificio histórico de la Universidad, tiene lugar uno de los momentos centrales de la Semana Santa de la ciudad: la promesa de silencio, en la que los penitentes prometen no hablar durante el recorrido de la procesión. En ella participan doctores universitarios revestidos con su traje académico.
 Elementos destacados: Aunque la cofradía posee pocos enseres, su cruz de guía y su estandarte son dos soberbias piezas. Ambas son de 1949. Las ricas andas de nogal son también una de las joyas de la Pasión charra. Participa en la procesión una representación de la Hermandad Universitaria de Valladolid, a la que salmantina devolverá la visita el Jueves Santo.
 Bandas: Trío musical Christus y la Banda de Música de Piedrahíta.
 Hermano mayor: Fernando Romo, segundo año en el cargo.
 Información del paso: Cristo de la Luz: crucificado del siglo XVII tallado por Esteban de Rueda, y Nuestra Señora de la Sabiduría, anterior al Cristo y de la que se desconoce su autoría, aunque se relaciona con el círculo de Juan de Juni. No fueron concebidas para desfilar juntas.
 Información del hábito: La túnica negra es de viscosilla, la tela más barata. Llevan sandalias que dejan los pies casi desnudos.

ABRAHAM COCO

HERMANDAD UNIVERSITARIA

Austero silencio estudiantil

EL ACTO EN EL QUE LOS PENITENTES PROMETEN CALLAR DURANTE SU DESFILE PENITENCIAL ES UNO DE LOS MOMENTOS CULMEN DE LA SEMANA DE PASIÓN

Fray Luis de León recapitulaba la lección impartida en la última clase al comienzo de la siguiente. Lo hacía con la fórmula "Como decíamos ayer...", que alcanzó gran fama después de que el agustino la pronunciara al regresar a su cátedra tras haber permanecido cinco años encarcelado.

Más de cuatro siglos después, Fray Luis preside cada año la promesa de silencio de la Hermandad Universitaria desde su pedestal en el Patio de Escuelas, donde observa al Cristo de la Luz y Nuestra Señora de la Sabiduría.

Frente a la fachada plateresca de la Universidad en la que fue profesor, podría repetir cada noche de Martes Santo su célebre cita, pues ve ante sus ojos la misma procesión de siempre, sin alteraciones, con el mismo con-

traste entre los pocos, pero valiosos ornamentos de esta cofradía y el pobre hábito que visten sus penitentes, de tela de viscosilla, la más barata que existe.

Esa es la receta que ha llevado a la Universitaria a ser paradigma de las procesiones en Salamanca. No solo porque en ella confluye el carácter estudiantil de la institución más importante de la ciudad, la que ha moldeado su historia y la ha hecho referente cultural, sino porque sin estridencias, configura un desfile peniten-

cial con una alta participación de cofrades, que cargan al hombro una cruz de madera y caminan con los pies casi desnudos, con unas sencillas sandalias de esparto que apenas si los cubren.

Como es habitual en este desfile, no hay novedades. No es un síntoma de dejadez ni de inmovilismo por parte de la Junta de Gobierno de la hermandad, encabezada por Fernando Polo Salas, sino una señal de fortaleza, pues el desfile, con una cuidada composición, no admite, ni ha necesi-

dad de incorporar ni modificar sus enseres en el último lustro.

El estandarte es una buena pieza bordada en hilo de plata sobre terciopelo negro por Joaquín Sánchez en 1949. De la misma fecha es la cruz de guía y el paso, ambos tallados en madera.

Preside la Junta de Capilla

Pocos minutos después de salir por la puerta lateral de la Clerecía, la procesión se detiene en el Patio de Escuelas. Allí, los cofrades forman un claustro de sombras y

cruces para prometer permanecer en silencio hasta que sus tallas regresen de nuevo al interior del templo, dos horas después.

Es tradición que el rector participe en este acto, de carácter religioso, pero también cultural e institucional. El pasado año, Daniel Hernández Ruipérez, actual responsable de la USAL, se ausentó de la promesa. En adelante, han decidido que sea la Junta de Capilla, presidida ahora por el vicerrector J. Ángel Domínguez, quien este presente. Dado que él se encontrará fuera, delegará en la secretaria o el tesorero.

Varios profesores revestidos con sus trajes académicos también desfilarán. El capellán de la Universidad, Agustín Ríos, les recibirá en el zaguán del edificio histórico. El acto contará con los cánticos del coro Tomás Luis de Vitoria, de la Pontificia. ■